

La Victoria

SEMENARIO DE BÉJAR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCION: Sánchez Ocaña, número 2.
ADMINISTRACIÓN: ídem, ídem.
La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes 0'50 pesetas
En id. id. trimestre 1'50 »
En id. id. un año 6'00 »
Pagando un año anticipado 5'00 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

ARTÍCULO NOTABLE

Lo es, y mucho, el siguiente, que copiamos de nuestro querido colega el importante diario bilbaino *La Gaceta del Norte*.

Aunque largo, le trasladamos íntegro á nuestras columnas, porque no hemos sabido qué suprimir de él, sin estropearle.

Léanle despacio y medítenle varios católicos á quienes nos permitimos aludir en estas líneas.

Héle aquí:

El mensaje de la Corona y el discurso de Maura á la minoría de que es jefe son dos cosas que se complementan.

Leído el primero, ha venido á seguirle el segundo, como para ponerle el visto bueno, para darle el pase y la sanción del partido liberal conservador.

Y, si mal efecto ha causado el Mensaje, no lo ha causado mejor el discurso del jefe de los conservadores.

Son tal para cual.

Nosotros, al hablar del señor Maura, hemos cumplido siempre los deberes de imparcialidad y justicia, aplaudiéndole ó censurándole, según sus actos merecían aplausos ó censuras.

Ganó nuestras simpatías su menosprecio á la prensa del *trust*, que no hubiera podido resistir dos meses más sin el «oxígeno» del fondo de reptiles; la entereza de su ministro de la Gobernación, prodigio de laboriosidad y constancia, provocó repetidas veces nuestros entusiasmos; y el gesto arrogante, de un completo dominio de sí mismo, dejando que en la persona de Ferrer se cumpliera el fallo de la justicia, fué acreedor, en estos tiempos de abdicaciones y cobardías, á la admiración de todos; nosotros hemos oído decir en el extranjero que rasgos de tan viril energía, de tan sereno valor como ese, sólo pueden darse en España, tierra que aún se nutre de la savia de sus legendarios héroes, mantenida por la firmeza de sus creencias.

Si; hemos sido justos con el señor Maura, distanciado de nuestro credo político, como lo hemos sido siempre con nuestros mayores adversarios.

Y es que entendemos que la lealtad del juicio está por encima de las lindes que separan los campos; es que, contra lo que creen unos, empeñados en que todo aplauso á Maura exige la afiliación inmediata en el partido conservador, y contra lo que pretenden otros, que no ven en los de enfrente sino ruindades y bajezas, nosotros, serenamente, damos á cada cual lo que sea suyo, firmes en nuestras convicciones, encastillados en nuestros principios antiliberales, con la seguridad, avalorada por el cotidiano estudio de los hechos, de que sólo en aquellos principios está la salvación de la sociedad y de la patria.

Este frío razonar sin prejuicios ni pasiones nos permite ofrecer al lector amplios horizontes de crítica, abarcando la vida en toda la esfera modesta de la labor del periódico, pasando sin esfuercos, y según los requerimientos de la lógica, del aplauso á la censura, como vamos á pasar ahora del que hemos dedicado á los actos plausibles del señor Maura, á la inexcusable y franca reprobación de su último discurso, capaz por sí mismo de ahuyentar del partido á aquellos conservadores nuevos que, de buena fe, más imbuídos por las campañas mauróforas del *trust* y las vocinglerías incultas de Soriano que por las enseñanzas de la realidad y los dictados de la razón, veían,

¡ilusos!, en el sucesor de Cánovas y Silvela al hombre nacido para aplastar las cien cabezas de la revolución.

¡Qué desencanto para esos nuevos conservadores al oír de boca del propio jefe que él no habrá de oponerse á los avances revolucionarios elevados á la categoría de leyes!

Ha dicho el señor Maura:

No se han hecho nuestras leyes políticas como hace la savia al árbol; no se han hecho recogiendo los estados sociales y los alientos sociales: se han hecho por inspiraciones doctrinarias, por contagios exóticos, por optimismos cándidos, creyendo que la *Gaceta* tiene virtud para transformar las realidades de la vida.

Y, delante de este problema, de esta disconformidad de las leyes con las realidades de la vida nacional en la política, la disyuntiva es clara é ineludible: ó el partido conservador tenía que tomar el temperamento de reaccionar en las leyes para traerlas á la acomodación de la realidad ó tenía que ponerse á impulsar la realidad para elevarla á los ideales que habían trazado las leyes.

Lo primero significa traer cada partido al Poder toda una dote, con sus arras de aportación de leyes, y hasta de Constituciones, y así se vivió hasta 1868; pero Cánovas, cuyo nombre no puede dejar de sonar en reunión semejante; Cánovas, fundador de este partido dentro del régimen actual, hizo la opción, é hizo la opción contraria, y las leyes que había combatido, considerándolas inadecuadas, injustas, equivocadas, una vez establecidas tenían la promesa de que cooperaría lealmente á su implantación y de que haría sinceramente cuanto pudiera para que encarnaran en la realidad y fructificasen para el bien público; esa ha sido la conducta de Silvela, y esa ha sido nuestra conducta; nosotros no podemos tener otra, porque dejaríamos de ser el partido liberal-conservador de la Monarquía constitucional.

Hizo esto el partido liberal-conservador con gran sacrificio de sus propias inclinaciones, de sus sentimientos, de sus intereses morales, y todavía es mayor sacrificio la merma que con ello se impone en una de sus funciones principales en el régimen, que es la atracción y la moderación de las extremas derechas.

Ante la confesión paladina de que nuestras leyes actuales se han hecho *por inspiraciones doctrinarias, por contagios exóticos*, y proclamada *la disconformidad de estas leyes con las realidades de la vida nacional en la política*, claro es que todo buen gobernante se encontraba en el deber de rectificar esas leyes acomodándolas á la realidad; es decir, hacerlas de tal modo que respondieran á las exigencias racionales de la opinión y fueran el precepto escrito de la tradición de las costumbres y prácticas honestas del país.

Pero el partido liberal conservador (y todos los partidos liberales) delante de ese problema, de esa disconformidad de las leyes con la realidad de la vida, entre acomodar las leyes á la realidad ó acomodar la realidad á las leyes, se decide por lo último, que es precisamente lo más disparatado y absurdo que puede hacerse en materias de gobierno.

Porque, si aquí estamos, como declara el señor Maura, bajo una *legislación doctrinaria y exótica*, incompatible con la legislación tradicional propia y genuina de España, con lo que llamamos su constitución interna, todo lo que no sea derogar esa legislación exótica será un acto de fuerza, mediante el cual se obligará al país á ser regido por leyes que pugnan con su esencia y existencia; será una iniquidad, será un despojo, una usurpación del derecho, que tiene el pueblo á ser gobernado por sus leyes propias, acomodadas á la realidad de su vida política.

Lo contrario se nos antoja tan soberanamente ilógico como el empeño de aquel zapatero, que,

habiendo hecho á un su cliente unos zapatos exageradamente cortos, no hallaba mejor manera de solucionar el problema de la disconformidad de sus medidas con la realidad de los pies del cliente, que cortar los dedos de los mismos: así quedaba acomodada la realidad á las *leyes exóticas* del zapatero.

Eso hizo el señor Cánovas, fundador del partido liberal-conservador; esa fué la conducta del señor Silvela, continuador de la obra de Cánovas, y esa es también la del señor Maura, sucesor y seguidor de las anteriores.

El señor Cánovas prestó su cooperación á *leyes inadecuadas, injustas, equivocadas*, y aun directamente implantó muchas de ellas.

Recientemente hemos citado algunas al hablar del artículo 11 de la Constitución, engendro monstruoso de la política conservadora.

Ahora el señor Canalejas trata de incorporar á nuestra legislación sectarismos exóticos, inspiraciones artístóticas, y el señor Maura, fiel á la historia del partido de que es jefe, *cooperará lealmente* á su implantación, y, por injustas, inadecuadas ó equivocadas que sean las leyes á que esos sectarismos den vida, él *hará sinceramente cuanto pueda para que encarnen en la realidad y fructifiquen*.

¡Es aplastante semejante declaración!

Pero aún hay más, por si las anteriores palabras no pareciesen lo suficientemente claras.

El gobierno ha tenido á bien, en dos Reales órdenes recientes, marcar un derrotero; acabamos de oír de los augustos labios de su majestad desenvolvimientos del curso de esa navegación emprendida con las dos Reales órdenes.

Nosotros tenemos definido sobre este punto todo nuestro sentir; nosotros, con nuestra reserva, no nos prestamos á ningún equívoco; nosotros damos á este asunto toda la importancia que tiene en sí mismo, y todavía le atribuimos otra importancia mayor por las perturbaciones que él puede causar en aquel desenvolvimiento ordenado de la vida nacional que España necesita para su convalecencia; nosotros esperamos el resultado de la negociación, esperaremos los actos ulteriores del Gobierno, y, cuando se discutan los que haya realizado, ratificaremos nuestros convencimientos; pero nosotros no somos de aquellos que cuando les toca no gobernar impiden que los demás gobiernen.

Estas palabras cierran el paso á toda tentativa de resistencia por parte del partido conservador.

El señor Maura dejará «gobernar»; dejará que se ofenda al Santo Padre con disposiciones invasoras de su sagrada autoridad; dejará que se viole el Concordato, que se persiga á las Ordenes religiosas, que se imponga el laicismo en la escuela, que tengan aquí ancha *libertad* los cultos disidentes y no lo tenga en sus manifestaciones externas el culto al solo Dios verdadero; que, en una palabra, sea España la copia vil é infamante de la Francia jacobina y mosónica.

Y todo eso, ¿por qué?, ¿para qué?

El partido conservador, en su historia, jamás ha regateado los actos de abnegación para conservar esa solidaridad con el partido liberal; y el último acto de octubre es: cuando dejamos el Poder, teniendo las mayorías plenas é íntegras en las Cámaras, para salvar esa unidad constitucional que las minorías monárquicas habían roto.

Para conservar la solidaridad con el partido liberal, para salvar la unidad constitucional, el señor Maura dejará «gobernar» y cooperará lealmente á la implantación de las leyes que se impongan al país, por injustas, equivocadas é inadecuadas que sean.

Esa es la promesa que hace á las derechas, que hace á los católicos — amenazados por el an-

tielicalismo del señor Canalejas — el jefe del partido liberal conservador.

Los que de buena fe le sigan, ya saben á dónde va y qué persigue: atraer las derechas para incorporarlas al liberalismo, no para apoyarse en ellas contra el liberalismo.

Su caída de octubre, cuando tenía la simpatía de las derechas y podía contar con su apoyo frente á la revolución; cuando disfrutaba de la confianza de la Corona y disponía de una mayoría compacta y homogénea; cuando tenía todas aquellas condiciones, que según la ficción constitucional hacen falta para permanecer en el Poder, fué un acto que la opinión no habría acertado á comprender nunca á no haberlo explicado ahora tan lastimosamente el señor Maura.

Y decimos lastimosamente, porque en esa explicación está la clave de la funesta política á que nos tienen condenados los partidos turnantes. ¡Salvar la unidad constitucional á costa de la Constitución!...

Constitucionalmente, el señor Maura, con una mayoría incondicional, con la confianza de D. Alfonso, no podía dejar de gobernar.

¿Por qué dejó? ¿Por qué se quedó á la mitad del camino emprendido? ¿Por qué entregó á España en brazos de la revolución?

¡Ah, porque lo exigía la unidad constitucional! Está bien.

Pero, para salvar eso no se dirija á las derechas en demanda de apoyo, ni pretenda jamás abrogarse su representación, porque eso, que el señor Maura quiere salvar á todo trance, eso, ideado por el señor Cánovas, fundador del partido liberal conservador, fué un golpe de muerte asestado contra las derechas, contra las únicas verdaderas derechas de España, formadas por el tradicionalismo español.

LA FIESTA DE LAS ESPIGAS

La alondra mañanera había alzado ya su vuelo por encima de los campos silenciosos y, con su dulce canción, saludaba la vuelta del día, que sobre la cima de los lejanos montes anunciábase con su débil franja de luz blanquecina y suave, amortiguando el brillo de estrellas y luceros.

Tío Antón saltó del lecho, se vistió en un santiamén, empuñó las hoces, echó sobre el hombro la pequeña alforja, portadora de frugal desayuno, y, andando sobre las puntas de los pies, para no despertar á la familia, que á pierna suelta descansaba y dormía á aquella hora, abrió quedamente la puerta de su casa y salió al campo envuelto á la sazón en una semioscuridad deliciosa.

Había que ganar la delantera á su vecino y rival tío Cosme, por mal nombre *Matarranas*, con quien la tarde anterior había sostenido acalorada disputa, por si es tuyo ó es mío el rincón de campo intermedio entre las heredades de ambos, cuyos linderos, al cabo de los años mil, estaban aún sin precisar, constituyendo un eterno tema de discordias, enemistades y riñas, que de año en año se renovaban llegada la época de la siega, —se supone que en la de la siembra la sembraba el que primero podía— porque cada uno de los dos labradores creíase con derecho para añadir á su respectiva cosecha el puñado de espigas, que en aquel palmo de terreno ondulaban lozanas y graciosas.

La mañana era magnífica.

En los anchos trigales, bajo la fronda rumorosa de los árboles, sobre las matas de tomillos y floridos cantuesos de los ribazos la brisa pasaba acariciadora y susurrante.

Tan madrugadores como el día, como las alondras, como el tío Antón, muchos campesinos cruzaban por el largo sendero á emprender las faenas de la siega.

—Buenos días, tío Antón...

—Buenos días, Juan.... Buenos días, tío Lucas....

Y, sin entrar en conversación, ni pararse en otros diálogos y pláticas, seguían adelante, los unos á pie, los otros caballeros en modestas calzagaduras, ansiosos de llegar al tajo cuanto antes y dar comienzo á la faena con el fresco de la mañana.

Tío Antón apretó el paso, canturreando entre dientes una copla, y al cabo de unos quince minutos llegó á la entrada de su heredad, sastifecho y alegre, porque aquel año la cosecha era buena, porque Dios les había mandado á tiempo las lluvias, los soles y los vientos, porque la imagen

del bienestar y la abundancia surgía por todas partes á los ojos del labrador en aquellos campos rebosantes de fecundidad y vida, porque sus panneras iban á verse henchidas del rubio grano...

Pero la brillante visión, la rezoza alegría del tío Antón duraron poco, desvaneciéndose en un momento al fijar sus miradas en la figura de su vecino *Matarranas*, que, inclinado el recio busto sobre la dorada mies, iba abriendo ancho círculo en ella á cada golpe de hoz que en torno suyo descargaba.

¡Y estaba allí, junto al rincón objeto del litigio, dispuesto sin duda á aumentar su cosecha abundante con aquel puñado de mies, que él creía ser suyo!

En la garganta del tío Antón se ahogó un grito de rabia y juramento.

Aquello no podía consentirse, porque era una usurpación, un verdadero atentado contra la propiedad, un robo.

Y la disputa comenzó una vez más entre los dos labradores, salpicada de insultos y amenazas.

Agotado el repertorio de las mútuas reconveniciones, injurias y denuestos, roncós ya de gritar y ciegos de ira, los dos hombres echaron mano á las fajas y apelaron al para ellos último y decisivo argumento: las armas.

Plantados cara á cara, empuñando enormes cuchillos de ancha hoja y acerada punta, los dos labradores median con sus miradas el terreno que los separaba y con los ojos se buscaban el corazón, dispuestos á acometerse, como fieras.

El argentino son de una campanilla y un lejano rumor de pasos y de voces, que del otro lado de la campiña llegaba, movieron á tío Antón y tío Cosme á volver instintivamente la cabeza hacia el camino, que á larga distancia de ellos se extendía, sembrado de inojo, espadaña, florecillas, yerbabuena, y otras plantas de olor.

—¡Dios que pasa!—murmuró tío Antón, descubriendo su cabeza y bajando la mano que sostenía el arma.

—¡Dios qué pasa!—repitió como un eco tío Cosme, haciendo lo propio que aquél.

Y, casi sin darse cuenta de lo que hacían, conmovidos por el espectáculo solemne y tranquilo que repentinamente á sus ojos se presentaba, los dos hombres hincaron en tierra sus rodillas é inclinaron al suelo sus cabezas en un largo silencio de adoración y piadoso recogimiento.

Lenta, pausadamente, con manso rumor de cánticos y plegarias, la devota procesión, por doble fila de hombres y mujeres formada, avanzaba por la orilla del río, bajo los altos chopos y frondosos álamos, que, al soplo de la suave brisa, parecían doblar sus copas y enlazar sus ramas, para formar regio palio de verdura sobre el otro palio de blanquísimo raso bordado en oro, que cobijaba al Rey de la Gloria oculto bajo las eucarísticas especies.

La matutina claridad iba aumentando gradualmente.

El cielo comenzaba á teñirse de púrpura y oro, y, al beso fecundo de la luz, la campiña despertaba sonriente y hermosa con palpitaciones de vida.

Los parleros y madrugadores pajarillos cantaban aquí y allá, encaramados en las ramas más altas de los árboles ó revoloteando por setos y zarzales.

Por toda la amplia y risueña campiña, cubierta de frutos y maduras mieses, pasaba un dulce soplo de geórgica candorosa y amable.

La procesión seguía avanzando, avanzando, entre el doble reguero de las lucecitas de los cirios, que en manos de los fieles adoradores ardían.

De pronto, en el punto más alto del camino, desde donde la vista domina la vasta planicie, el ancho río, las frondosas huertas, los blancos caseños, hizo alto la piadosa comitiva.

Sobre humilde é improvisado altar, cubierto de luces y de flores, descansó la Sagrada Custodia.

Acordes dulcísimos de músicos instrumentos y armonías de bien concertadas voces estremecieron de júbilo los aires.

Luego sucedió un hondo y prolongado silencio.

El momento culminante de la sublime ceremonia había llegado.

Banderas y estandartes inclináronse hasta tocar el suelo; todas las cabezas se doblaron para recibir la bendición que iba á caer sobre ellas; sólo

los bulliciosos é inquietos pajarillos interrumpían con sus pios y armoniosa charla la calma de la naturaleza.

El sacerdote tomó en sus manos la Sagrada Custodia y, vuelto de espaldas al altar, bajos los ojos y la cara bañada de un resplandor de gloria, la alzó solemnemente sobre su cabeza encañecida, y rasgó los aires, trazando con ella una larga cruz á los cuatro puntos del horizonte.

En la blanca Hostia brilló un rayo del sol, que, asomó en aquel momento por la cima de una montaña.

Tío Antón y su vecino recibieron también aquella augusta bendición, haciendo la señal de la cruz sobre sus frentes tostadas, morenas.

Cuando la grave y piadosa comitiva se perdió en el silencioso paisaje de doradas lejanías con un dulce cántico de acción de gracias, tío Antón, puesto de pie, dijo:

—Cosme, para ti las espigas, tuyas son; y serán siempre las que en este rincón crezcan: haz de ellas lo que quieras. No es cosa de que manchemos con sangre los campos que Dios ha venido á bendecir esta mañana.

A lo que tío Cosme respondió en el mismo tono y con acento en el que vibraba una emoción profunda:

—No las quiero ya, Antón; mías ó tuyas, tú las has de segar y recoger: para ti las espigas y la tierra que las cría y produce.

—Es que yo te las cedo de buena gana—insistió el primero.

—Y yo á ti te las regalo de ahora para siempre—replicó el otro labrador.

—Echaremos suerte á ver para quién han de ser, y á quien Dios se las dé, San Pedro se las bendiga—indicó tío Antón.

—Otra cosa mejor se me ocurre á mí—respondió tío Cosme.

—¿Qué?...

—Ni para tí ni para mí: para Dios, que bendice nuestros campos, hace fecunda la tierra y madura y conserva las mieses. Dejaremos aparte esas espigas, llevaremos el trigo al molino, y de la harina mandaremos hacer hostias, hostias blancas, hostias inmaculadas, que llevaremos al señor cura para que las consuma en el altar. ¿Te parece?

—Tienes una gran cabeza, Cosme... Choca esa mano, y venga un abrazo.

Amigos, amigos para siempre—exclamó tío Antón alegremente, triunfalmente.

Y aquellos dos hombres que momentos antes disponíanse á herirse, á matarse, sentáronse á la sombra de un olmo, y en santa paz y compañía partieron su pan y bebieron de la misma bota.

NORBERTO TORCAL.

EL NIÑO Y EL PUEBLO

Hijo de un matrimonio un tanto bolonio, armaba Melitón cada tiberio que ahullaba el ministerio, y, cuanto más crecía, mayor «libertad» se le ofrecía.

En vez de refrenarle con cuidado, dábanle rienda suelta, dejándole correr desatinado, cual si hubiesen buscado que encontrase la muerte en una vuelta.

No supieron jamás negarle nada, aun cuando cada vez más les pedía, hasta que el fin llegó de la jornada en un aciago día.

Pretendió Melitón un imposible, y, al ver la oposición por vez primera, su genio irascible tornó de hombre en irritada fiera, que á sus padres maltrata y la vida, cruel, les arrebató.

También el pueblo es niño, al que debe tratarse con cariño, pero sin que se engría y vaya progresando en osadía.

Jamás ha sido bueno dar á los pueblos libertad sin freno.

FERMÍN DE ESNARRIZAGA.

Algo de lo que da de sí la escuela sin Dios

He aquí algunos de los frutos de la escuela sin Dios, en Francia, único país en que ha sido realmente planteada:

Poca cosa, como pueden ustedes comprobar. En Clermont Ferrad, un muchacho de catorce años, Nany, hijo de un maestro laico, se levantó la tapa de los sesos en plena clase. En Chelles, un discípulo de otro maestro idem, más joven todavía, se envenenó. En Bouy, otro se ahorcó con la cuerda de su peón. En Vancourt, otro joven de quince años se ahorcó igualmente. En Lyon, un alumno de diez y seis años, se ahoga voluntariamente en el Ródano. Por último, en Menones se ahoga también un estudiante de trece años. Esto es ya sin duda el principio del fin... ¡Pobre Francia! ¡Pobres de los que imiten en su jacobinismo a esa desdichada nación! Esos son algunos de los amargos frutos de la enseñanza atea. Bueno será que los padres y las madres españoles mediten hasta dónde pueden llegar sus hijos, si por desgracia hubiesen de respirar el aire pestífero de la escuela sin Dios.

Estado del partido republicano español según Pérez Galdós (don Benito)

La revista *Por Esos Mundos* publica, en el número correspondiente al mes actual, un trabajo titulado «Benito Pérez Galdós» (confesiones de su vida y de su obra). En ese artículo, que firma *El bachiller Corchuelo*, se ponen en boca del señor Galdós las siguientes manifestaciones: «Esto es insoportable. Esto es nauseabundo. En este partido se tropieza por excepción con hombres sinceramente republicanos, con hombres que deseen el advenimiento de la República. Este partido está pudriéndose por la inmensa gusanera de caciques y caciquillos. Tiene más que los monárquicos. En cada capital hay 50 que quieren imponer los caprichos de su vanidad ó de su ambición á todos sus correligionarios... Y, si nada más hubiera esos 50, menos mal. Luego vienen los caciques de distrito y los de barrio... ¡Oh! ¡Esos vejesterios endiosados de Comité local y de barriada! ¡Papas rojas, que se creen infalibles é indiscutibles!...

Para hacer la revolución, lo primero, lo indispensable, sería degollarlos á todos. Si éstos trajeran la República, estaríamos peor que ahora. Sería cosa de emigrar. Suerte, que no hay miedo á que la traigan. ¡Hay cada revolucionario que tiene un miedo feroz á la revolución!... Hubiera usted visto á algunos de ellos cuando *la semana roja* de Barcelona, cuando aquí se dijo que iba á estallar la huelga general, irse huyendo de Madrid como ratas... No sé qué diablos ocurría entonces, que á todos les saltan negocios en provincias, ó tenían por esas tierras de Dios parientes enfermos de gravedad que les llamaban... ¡Y para ver este espectáculo me vine yo de Santander é interrumpí mi veraneol...

Luego, son muchos los republicanos que no quieren que venga la República porque no les conviene; van muy bien en el machito haciendo la farsa de la oposición, sirviendo de comparsas en esta política repugnante, representando su papel de diputados ó de concejales, ú otros papeles peores.

En este partido son muy pocos los directores que trabajan desinteresadamente por el ideal; la desorganización es indescriptible, no se puede imaginar; no hay espíritu de disciplina, ni siquiera instinto de conservación... Si no fuera porque veo á esos caciquillos ir á su avío, sin saber disimularlo, creería que estaban locos. No se puede hacerlo peor para facilitar la victoria al adversario é imposibilitar la propia...

Estoy harto de luchar sin esperanza de salvación entre tanta miseria.

Así están disgregando la masa republicana infiltrando el escepticismo entre los soldados de fila...

¡Oh! Usted no puede darse idea de lo que aquí se persiguen unos odios á otros y unas vanidades á otras... ¡Con qué ensañamiento, con qué perfidia, empleando todos los medios, hasta la difamación y la calumnia!...

PARA NUESTRA ESCUELA DE INDUSTRIAS

Del crédito de 23.700 pesetas, consignado en el

capítulo 7.º, artículo 2.º, del presupuesto vigente del ministerio de Instrucción pública, para premios ordinarios y extraordinarios á los alumnos de todas las enseñanzas de artes é industrias, mediante propuesta de las respectivas escuelas, le han sido concedidas á la Superior de Industrias de esta ciudad 600 pesetas.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria del 24 de junio de 1910

Principia á las diez y media de la mañana, bajo la presidencia del alcalde y con asistencia de los concejales señores González, Hernández, Izquierdo, Rodríguez Fernández y Rodríguez García.

Se aprueba el acta.

Despacho ordinario:

D. Nicolás Oliva Rodríguez se ofrece como senador al Ayuntamiento.

Varios vecinos del barrio de Santa María desean que se aumente el sueldo á la directora de la escuela de párvulos del mismo, equiparándole al que disfrutan los demás maestros municipales.

Recuerdan el buen resultado de los exámenes verificados recientemente en dicha escuela.

A informe.

Comisiones:

Hacienda que ha dado posesión á D. Enrique Pérez del cargo de jefe del fiolato de la Puerta del Pico.

Instrucción que el día 25 del actual se celebrarán exámenes en las escuelas de Valdeosangil y Fuentebuena.

Propone que se aumente el sueldo al auxiliar de escuela D. Antonio Andius.

Policía que se prohíba almacenar heno dentro de la población, que se mande que reparen las fachadas de casas, que estén deterioradas, y que se imponga un arbitrio sobre las canales que vierten á la calle pudiendo verter en cloacas.

A petición del señor González, se acuerda que las empresas de electricidad paguen al Ayuntamiento 19 pesetas al año por caballo de fuerza.

Se levanta la sesión.

Sueltos y Noticias

El Episcopado español ha protestado enérgicamente contra las disposiciones anticatólicas—llámanlas algunos anticlericales—del Gobierno Canalejas.

La hermosa protesta la publicaremos, Dios mediante, en el número próximo.

De toda España se levantan otras muchas, igualmente enérgicas, contra las mismas disposiciones.

Contra éstas, y con toda nuestra alma, protestamos también nosotros.

Se está celebrando en la forma, que dijimos, la novena del Apostolado de la Oración, establecido en la iglesia de las Hermanitas, al Sagrado Corazón de Jesús.

El día 29, último de la misma, habrá, á las seis y media, misa de comunión, en la que se tocará el armonium.

A las diez, misa solemne, con exposición y sermón, que predicará un Padre del Convento del Castañar.

Por la tarde, á las seis y media, se rezará el rosario y se leerá la novena.

Después saldrá la procesión, que recorrerá las calles de costumbre.

A ella se invitará á varias entidades y asociaciones.

Asistirá la banda de música de D. Gonzalo Martín.

Nuestro muy querido amigo y suscriptor D. Jesús Sánchez, conocido almacenista de curtidos de esta ciudad, ha trasladado su residencia á la Aldehuela del Barco, pueblo situado en la carretera del Barco á Piedrahita, en el que seguirá dedicándose al mismo negocio á que aquí se dedicó durante muchos años.

Muy de veras sentimos la separación de amigo tan leal y por nosotros tan estimado, tesorero de la Adoración Nocturna y del Centro Social, y cooperador de otras obras católicas hejarranas.

Le deseamos con toda el alma feliz estancia en su nueva residencia.

El, que nos ha repetido que lleva excelentes recuerdos de nuestra ciudad, nos ha rogado que le despidamos desde estas columnas de todos los amigos, que en ella deja.

Su establecimiento de la calle Mayor de Reinoso, núm. 14, ha sido tomado en traspaso por don Francisco Rodríguez, también suscriptor nuestro y amigo no menos apreciado.

En la mañana del domingo, 19 del corriente, falleció, á la edad de 28 años y habiendo recibido los Santos Sacramentos, nuestro amigo D. Benito Guijo Lucio.

A su funeral, celebrado el lunes en la iglesia de San Juan, y á la conducción del cadáver al cementerio, asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Damos sentido pésame á sus hermanos D. Valentín, presbítero, y D. Leoncio, amigos nuestros y el primero suscriptor de este semanario, y á toda la demás doliente familia, y rogamos encarecidamente á nuestros lectores que se sirvan encomendarle á Dios.

Los jóvenes, que quieran pertenecer á la JUVENTUD CATÓLICA, que se está organizando en nuestra ciudad, pueden acudir mañana al Centro Social á las once de la mañana.

En la plazuela de la Puerta de Avila se quemó anteanoche una abundante y bonita colección de fuegos artificiales.

Hubo números preciosos y para final una traca verdaderamente de lujo, como no se ha quemado aquí ninguna.

Muchos y variados cohetes y bombas reales. El arco levantado en el centro de la plazuela, iluminado con bombillas y en cuyo remate fué colocada una imagen de San Juan Bautista, muy artístico.

La concurrencia numerosísima. Allí estaba medio Béjar.

Muy bien por los señores Requena, padre é hijo, y por los jóvenes, que les han ayudado.

En estas verbenas, aplaudiendo los fuegos, los arcos y la música, no podemos menos de reprobar el baile, que en ellas suele haber, y con el que no se honra á los santos con motivo ú ocasión de cuyas festividades se celebran.

También el mismo domingo, 19 del actual, falleció, habiendo recibido los Santos Sacramentos y á la edad de 56 años, nuestro suscriptor y amigo D. Fernando Asensio Muñoz, conocido fabricante de harinas y exalcalde de esta ciudad.

Igualmente á su funeral, celebrado en la iglesia del Salvador el lunes, y á la conducción de su cadáver al cementerio, asistió una concurrencia numerosa y distinguida.

Pedimos con todo encarecimiento á nuestros lectores una oración por el eterno descanso de su alma y hacemos presente á su viuda doña Felisa López Muñoz, hijos Felisa, Vicente, Nicolás y Marino, y á la demás familia doliente, la expresión de nuestro pésame sincero.

Para atender á su numerosa clientela, como en años anteriores, y pasar aquí con su familia la temporada de verano, vendrán á primeros del próximo julio nuestro paisano y amigo D. Bernardo Sánchez y su hijo D. José, quienes establecerán su consulta en la plazuela de San Gil, número 60, frente al comercio de D. Pedro Junquera.

Este año tendrán dos clínicas separadas: una para sus numerosos clientes y otra, en la que se cobrarán honorarios á mitad de precio, en extracciones y demás operaciones de cirugía dental, así como también en empastes, dientes artificiales y demás trabajos propios de la profesión, para la clase obrera.

Establecerán también una consulta gratuita para los pobres, á los que les harán extracciones y les tratarán enfermedades de la cavidad bucal.

Esta última clínica estará á cargo de D. José Sánchez.

Damos la bienvenida al nuevo jefe de Telégrafos de esta ciudad, D. Bernardino del Castillo.

Como dijimos, ha dominado el buen tiempo y ha habido tormentas—el lunes—en la actual semana.

Lloverá en la próxima con ó sin tormentas, siendo en general de buen tiempo.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

MANUEL ANAYA

Sucesor de VIUDA DE PABLO TRIAS
CASA FUNDADA EN 1865

Pinturas de todas clases y drogas industriales

Especialidades farmacéuticas.--Productos químicos.

PRECIO FIJO.--VENTAS AL CONTADO

Mansilla, 35. BÉJAR

DISPONIBLE



DISPONIBLE

| | PAQUETES | PASTILLAS | PESETAS |
|-----------------------------------------------|-------------------|-------------|-----------------------------|
| 1. ^a marca: Chocolate de la Trapa. | 400 gramos. . . . | 14, 16 y 24 | 1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50. |
| 2. ^a marca: Chocolate de Familia. | 460 » | 14 y 16 | 1'50, 1'75, 2 y 2'50. |
| 3. ^a marca: Chocolate Económico. | 350 » | 16 | 1 y 1'25. |

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes al detall. Principales ultramarinos.

Manuel Romero (MANOLILLO)
 Próxima la temporada de verano, esta casa ofrece al público un grandísimo surtido de las últimas novedades de lanillas y toda clase de pañería para trajes de caballero.
 También cuenta con una extensa colección de lanería fina, de los dibujos más escogidos, que, conforme á los modelos de París, se presentarán esta temporada para vestidos de señora.
 No dejar de visitar esta casa, que vende los géneros de pañería y lanería al 50 por ciento más barato que otras.
 PLAZUELA DE SAN GIL, FRENTE AL RELOJ

Para veraneantes

Se arriendan: un piso empapelado, con luz eléctrica, timbre y capacidad para colocar 8 ó 9 camas, y otro más pequeño, también empapelado, y con capacidad para colocar 3 ó 4 camas; suelos entarimados; precios económicos.

Los pisos se alquilarán amueblados ó sin amueblar.
Para tratar, con su dueño

DON FRANCISCO INIGUEZ,
MORINAS, 32

RELOJERÍA DE
ENRIQUE JIMÉNEZ MARTÍN
LÁMPARA "PHILIPS,"

75 por 100 de economía ó sea cuatro veces más de luz con el gasto de las ordinarias.
Indispensable donde se desee mucha y buena luz

LÁMPARA "PHILIPS,"
de 16 25 32 50 100 bujías
astando menos que una corriente de 5 7 9 14 28 »

Esta lámpara es muy apreciada por el comercio para tener mucha luz á poco coste.

PRECIOS ECONÓMICOS

| | |
|------------------------|------|
| De 16 bujías á pesetas | 3'00 |
| Id. 25, 32 y 50, » | 3'90 |
| Id. 100 bujías » | 7'50 |

LA lámpara "PHILIPS," reúne la ventaja importantísima de poder ser instalada en cualquier posición.

DE VENTA EN ESTA CASA
46, Sánchez Ocaña, 46.—BÉJAR.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

SE ARRIENDA

una cochera situada en la calle de Colón, núm. 9.
Para tratar de precio y demás condiciones de arriendo, con

DON JUAN J. BROCHIN

DISPONIBLE

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCION
para señoritas, dirigida por la profesora

Doña Mariana Izcaray

En esta academia se enseña á cortar y confeccionar toda clase de prendas para señoras y niños y ropa interior para caballero por método sencillo y fácil.

Horas de clase: de 9 á 12 y de 2 á 5. Mensualidad: 8 pesetas; por las tardes: 5 idem.

Dicha profesora se ofrece para confeccionar trajes á la inglesa y francesa, abrigos y equipos para novias, todo á precios económicos.

SANCHEZ OCAÑA, 34.—BÉJAR

DISPONIBLE

Provincia de _____

Sr. D. _____